

Leibniz: ciencia, sabiduría e interés público

Leibniz: Science, Wisdom, and the Public Interest

Oscar M. Esquisabel

Instituto de Filosofía Ezequiel de Olosó / CONICET, ARGENTINA



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

doi: 10.48102/rdf.v57i159.359

En la actualidad vivimos, quizá como nunca antes, en una sociedad dominada por las tecnologías del procesamiento de la información, fenómeno que acompaña casi de manera natural la sobreabundancia de datos. La posibilidad casi ilimitada que nos brinda Internet para acceder e interconectar todo tipo de datos, incluyendo textos, imágenes y sonido, parece abrirnos un universo de conocimiento con potencialidades infinitas, impulsadas por los conocidos motores de búsqueda y centuplicadas por el ingreso de las formas cada vez más perfeccionadas de la inteligencia artificial. Del mismo modo, las diversas redes sociales parecen promover el libre intercambio entre personas más allá de los límites geográficos, culturales e idiomáticos, gracias a los poderosos y eficientes traductores automáticos. Sin embargo, cabe el planteamiento de si esas infinitas posibilidades se encuentran de hecho al servicio del progreso ético y político de nuestras vidas, tanto en lo individual como en lo colectivo, ya que, junto con los evidentes progresos que los dispositivos y procesos algorítmicos para el tratamiento de la información nos han aportado, se han originado también síntomas que indican que no todo es color de rosa.

La necesidad de facilitar acceso a una información cada vez más abundante, con el fin de promover el progreso ético y el bienestar, tanto de las personas individuales como de los colectivos sociales, no se limita a nuestro mundo presente. Para hablar de la modernidad, podemos señalar no sólo el proyecto de la enciclopedia de la Ilustración, en el siglo XVIII, sino, antes de ella, los diferentes proyectos enciclopédicos del siglo XVII, entre los cuales se destaca, por encima de cualquier otro, el de G. W. Leibniz, por su proximidad y conexión con el estado actual de las tecnologías del conocimiento. En efecto, desde sus comienzos intelectuales, Leibniz propuso el ideal de una enciclopedia demostrativa-inventiva, asociada a un proyecto político-social consistente en la creación de instituciones de investigación científica. La intención última del proyecto era doble: en primer lugar, se proponía la exaltación ética de la humanidad a través de una versión optimista de la

racionalidad, que vinculaba virtud y perfección del conocimiento; en segundo término, buscaba la promoción del bienestar individual y colectivo gracias al mejoramiento de las condiciones materiales de vida, por medio de novedades técnicas y del avance en la medicina. Un objetivo secundario de la enciclopedia, aunque no menor, consistía en recoger el saber acumulado durante siglos, con el propósito de poner orden y método en la confusión y dispersión de que adolecía la labor colectiva de la humanidad. Precisamente, una enciclopedia organizada de manera racional y demostrativa tendría un efecto hasta cierto punto medicinal, al poner fin al caos informativo y, al mismo tiempo, crear las bases seguras para un progreso cognoscitivo y técnico a corto plazo. Así, el proyecto leibniziano puede verse como una admirable anticipación de nuestra actual situación, en especial debido a que nuestro autor se proponía asociar al orden conceptual de los materiales de la enciclopedia un procedimiento algorítmico, un “cálculo” —que Leibniz denominó “característica general”—, cuyo objetivo, al menos ideal, consistía en proporcionar tanto un método de demostración rigurosa como un procedimiento para obtener nuevos conocimientos e, incluso, nuevas invenciones técnicas a partir de los datos preexistentes. Por todas estas razones, el proyecto leibniziano puede servir de manera sorprendente como *pendant* de nuestra propia situación y, así, auxiliarnos en la comprensión y evaluación de los claroscuros, aciertos, desaciertos y riesgos que conlleva la irrupción de las novísimas tecnologías del procesamiento de la información. En ese sentido, el dossier que ahora presentamos aspira a proporcionar un aporte en esa dirección, sin pretender agotarlo.

Sin limitarse a los aspectos meramente lógicos o cognoscitivos del proyecto leibniziano, el objetivo final propuesto para el presente dossier fue abordar, con motivo de las ideas de Leibniz acerca de la enciclopedia, el estrecho nexo que para el filósofo de Leipzig existe entre perfección cognoscitiva, perfección moral y progreso material. Los trabajos incluidos abordan diferentes aspectos de esta problemática. De acuerdo con el orden de aparición, el artículo de Maximiliano Escobar Viré analiza de una

manera clara y documentada la estrecha relación conceptual que, como marco de la enciclopedia, se da para Leibniz entre conocimiento, felicidad y bien común. Por su parte, Aldo Guarneros propone una reflexión acerca del carácter central en Leibniz de la concepción de la virtud como modo de existencia que fusiona teoría y praxis (“habitar ético-político”). A su vez, el trabajo de Mario Narváez compara las concepciones de Spinoza y Leibniz en relación con el ideal de perfección ética logrado por el ejercicio de la actividad cognoscitiva. Asimismo, el autor de estas líneas emprende un análisis de las primeras formulaciones del proyecto leibniziano de una enciclopedia demostrativa. Finalmente, el trabajo de Thomas Leinkauf, cuya traducción al español emprendemos, ofrece una revisión de los diversos aspectos metafísicos, epistemológicos y éticos del programa barroco en torno de la ciencia universal, el cual constituyó un rasgo distintivo del siglo XVII y al cual perteneció cabalmente el proyecto enciclopédico de Leibniz.

Esperamos así brindar una perspectiva acerca de la conexión entre ética y organización del conocimiento, que nos sirva como espejo para contemplarnos y conocernos a nosotros mismos.